



UN LIBRO DE QUIMANTU

Débil Defensa del Periodismo Comprometido

El periodista marxista Camilo Taúfic niega la existencia de una prensa que, inspirada exclusivamente en la verdad, ofrezca a sus lectores una información objetiva e independiente. ("Periodismo y lucha de clases", Editorial Quimantú, Santiago 1973. 226 páginas, 12x18 cms.).

Según se desprende de su obra, para Taúfic no cabe la diferenciación orgánica entre la crónica noticiosa y el comentario editorial o de redacción. Comprometido el mismo con un sistema intolerante, proclama: "No existe la información por la información: se informa para orientar en determinado sentido. Que nadie sea llamado a engaño en una materia en que tantos quieren aparecer (los comunicadores burgueses) como inocentes, apolíticos o neutrales... Es necesario recordarlo y tenerlo muy presente si se quiere utilizar los medios de masa para fines progresistas o revolucionarios".

Las disquisiciones de Taúfic no son un simple ejercicio retórico. Su embate a la prensa libre va orientada a un fin bien preciso, inclinar a su destrucción en beneficio del monopolio estatal de la información pública. "Ningún grupo particular puede pretender conservar en sus manos una determinada forma de dirección sobre las masas populares —a través de la prensa, el cine, la radio o la televisión— si no es en su representación".

De allí que su mensaje final sea: "Solo expropiando los grandes medios técnicos de comunicación, aboliendo la propiedad privada sobre ellos y estableciendo la propiedad social sobre los mismos, de todo el pueblo, posibilitando su uso por las distintas organizaciones sociales, se superará la aberración de que unas pocas puedan influir sobre millones de hombres...".

Para refutar estas aseveraciones no hay que ir demasiado lejos, hay material holgado en las propias palabras de Ta-

fic. Porque si es cierto que constituye una aberración de que grupos minoritarios impongan su voluntad sobre las grandes mayorías, no se ve cómo podría otorgárselo a los periodistas con camiseta marxista —que son los menos— la responsabilidad de conducir la información hacia un público que los rechaza, como objeto ahora que puede todavía manifestarse con libertad, a los medios que responden a la inspiración política de la Unidad Popular.

Además lleva el esquema marxista de control de la prensa. Es también Taúfic el que debe resignarse a exponerlo, cuando describe el modelo soviético de la prensa comprometida con una autoridad dictatorial. "Los peligros de una manipulación "desde arriba" del contenido de los diarios en tal sistema —admite— son evidentes aún cuando en un país socialista se haya consolidado el proceso revolucionario. En la experiencia de la URSS, por ejemplo, dadas las condiciones del bloque externo, disensiones internas, agresiones militares extranjeras y culto a la personalidad, la ausencia del espíritu vivificador de las masas y de las masas mismas, en los diarios fue llenada con alabanzas indiscriminadas a los líderes políticos, reproducción mecánica de informes oficiales, un consignismo estéril y un atraso técnico y formal que dejó prácticamente a los medios de difusión operando en los cánones imperantes a la caída de los zaros, aunque con otra ideología, cuando no se ocultaron o tergiversaron las noticias".

Estamos observando cómo en Chile la prensa oficialista intenta las mismas fallos de servilismo, pesadez y atraso con que Taúfic describe a la soviética. Pese al medio siglo de régimen comunista transcurrido en Rusia las cosas no han mejorado. Ni podrán mejorar porque su falta orgánica nace precisamente de su compromiso y falta de independencia.

Débil defensa del periodismo comprometido. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Débil defensa del periodismo comprometido. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)